

Celebración del envío

Camino, Verdad y Vida.

I. Introducción.

Monición

El camino que vamos a comenzar no es nuevo para nosotros; ni porque empecemos ahora a creer, ni porque la Pascua Misionera nos pille de sorpresa. El tiempo de preparación ha sido largo, un mes, y a decir verdad, añadir la preparación de todo esto a lo que habitualmente estamos haciendo ya sean trabajos, estudios, cursillos, catequesis o reuniones, ha sido un gran esfuerzo. No hace mucho alguien comentaba que, además de preparar, casi con estrés, toda la Pascua, echaba de menos hablar de nosotros y del amor pascual entre nosotros: hoy vamos a tener la oportunidad de expresarlo más claramente.

La oración de esta tarde simplemente quiere recordarnos aquellas cosas que son importantes para vivir la experiencia de la fe. Lo primero de todo será presentar al Maestro al que todos seguimos: Jesús; un maestro al que seguimos, toda la vida, aprendiendo el inmenso y sorprendente legado de la Buena Nueva del Evangelio. Lo segundo será escuchar “cómo nos va en nuestra experiencia de seguimiento de Jesús” y qué esperamos encontrar en la Pascua. Lo tercero será hacer nuestro el envío de Jesús; porque es Él quien nos envía a anunciar la Buena Nueva del Evangelio a Prádena y a escuchar la Buena Nueva que nos darán todas las personas con las que nos vamos a encontrar.

1. Bienvenida del sacerdote: bienvenidos todos a esta celebración en la que Dios Padre quiere que nos sintamos más hijos suyos, Dios Hijo, quiere que seamos un poco más sus amigos discípulos y el Dios Espíritu quiere regalarnos su fuerza creadora y evangelizadora.

2. Canción:

Vieni Spiritu creatore, vieni vieni,
Vieni, Spirito creatore, vieni, vieni.

II. Verdad (Luz)

(Se pone el icono de Jesús Palabra)

3. Monición: Nuestra vida como hombres y mujeres creados por Dios es una constante búsqueda de la verdad; esa verdad que nos hará libres y que nos dará la felicidad. Muchos buscan sin saber que el Padre Creador de todo nos ha regalado su Palabra, a su Hijo único para que sea nuestra luz en el camino de la búsqueda. Escuchemos al evangelista Juan recordando el momento en el que Jesús se presenta como la luz del mundo.

4. Lectura de la Palabra: Jn. 8, 12-20b)

Jesús volvió a hablar a la gente, diciendo:

-Yo soy la luz del mundo. El que me siga no caminará a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.

Al oír esto, los fariseos le reprendieron:

-Estás dando testimonio de ti mismo; por tanto tu testimonio carece de valor.

Jesús les contestó:

-Aunque doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde vengo y a dónde voy. Vosotros, en cambio, no sabéis ni de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis con criterios mundanos. Yo no quiero juzgar a nadie, y cuando lo hago, mi juicio es válido, porque no soy yo sólo el juez, sino que también está conmigo el Padre, que me envió. En vuestra ley está escrito que el testimonio dado por dos testigos es válido. Pues bien: un testigo a mi favor soy yo mismo; pero el otro testigo es el Padre, que me envió.

Ellos le preguntaron:

-¿Dónde está tu Padre?

Jesús les contestó:

-Ni me conocéis a mí ni conocéis al Padre; si me conocierais a mí. Conoceríais también a mi Padre.

Jesús dijo esto cuando estaba enseñando en el templo, en el lugar donde se encuentran las arcas de las ofrendas.

5 Monitor:

Jesús es el que nos da la luz para conocer las verdaderas necesidades de los hombres y del

mundo; con su luz somos capaces de conocer y ver de una manera nueva todo: como el Padre Dios todo lo ve y lo conoce.

Alrededor del cirio hay una vela. Mientras cantamos, nos vamos acercando a coger la luz de Cristo, representado por el cirio, pidiéndole que sea Él nuestra luz durante esta pascua en Prádena y durante toda nuestra vida

6 Canción:

**Sé tú mi luz oh Señor,
la Luz en medio de la noche;
Señor, mi Dios, en medio de la noche;
sé tú mi luz en medio de la noche**

III Vida (Comunidad Trinitaria)

(Se pone el icono de la Trinidad)

7. Monición: La segunda parte de nuestra celebración estará centrada en la experiencia de la Vida. La verdadera Vida, para los hombres y para Dios, es sentirse amado y poder amar: si alguien vive así, encuentra la verdadera felicidad y la vida verdadera. El icono de la Trinidad que tenemos delante representa al Padre, al Hijo y al Espíritu como pequeña comunidad; toda comunidad cristiana no es más que un grupo de hermanos llamados a quererse tanto como el Padre, el Hijo y el Espíritu se quieren.

Los símbolos de esta fraternidad, en la que Dios tiene mucho que ver, van a ser tres:

- La entrega del icono de la Trinidad
- El diálogo fraterno sobre lo que buscamos, esperamos y nos comprometemos en esta Pascua.
- La Eucaristía.

8. Lectura: Jn. 17, 21-25.

Te pido que todos sean uno. Padre, lo mismo que tú estás en mí y yo en ti, que también ellos estén unidos a nosotros; de este modo, el mundo podrá creer que tú me has enviado. Yo les he dado a ellos la gloria que tú me diste a mí, de tal manera que puedan ser uno, como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a

la unión perfecta, y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí. Padre, yo deseo que todos estos que tú me has dado puedan estar conmigo donde esté yo, para que contemplan la gloria que me has dado, porque tú me amaste antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo, en cambio, te conozco y todos éstos han llegado a conocer que tú me has enviado. Les he dado a conocer quién eres, y continuaré dándote a conocer, para que el amor con que me amaste pueda estar también en ellos, y yo mismo esté en ellos.

9. Canción:

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.

(Donde hay caridad y amor, allí está Dios.)

10. Monitor: podemos ahora expresar nuestras expectativas y esperanzas respecto a la Pascua.

11. Eucaristía sobre la Comunidad.

12. Canción

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.

(Donde hay caridad y amor, allí está Dios.)

Solos

- Tanto amó Dios al mundo
que dio a su Hijo único,
para que todo el que crea en él no perezca,
sino que tenga vida eterna. (Juan 3,16)

- En esto consiste el amor:
no en que nosotros hayamos amado a Dios,
sino en que él nos amó, nos amó el primero. (1 Juan 4,10.19)

- A Dios nadie le ha visto nunca.
Si nos amamos unos a otros,
Dios permanece en nosotros
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. (1 Juan 4,12)

13. Entrega del Icono de la Trinidad.

(El presbítero va dando un icono a cada uno del grupo)

Recibid estos iconos que representan a la Comunidad formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; que sea un recuerdo de lo que Dios quiere que seamos durante la Pascua y después de ella.

IV Camino (Huella para ser enviado)

(Se presenta el icono de María)

14. Monición: Ante nosotros se abre el camino; somos una pequeña comunidad a la que Jesús, el maestro, envía a anunciar la Buena Nueva. Una Buena Nueva que ha de ser transmitida, sobre todo, por nuestra vida, pero también a través de las reuniones y celebraciones que hemos preparado. Allí, en Prádena, nos esperará otra comunidad cristiana para comunicarnos, también, su vida y su historia.

Ante nosotros está María, alguien a la que vamos a recordar muy especialmente el viernes y el sábado. Ella, como todas las madres, sabe muy bien cómo tratar a los hijos para que se comprendan y se quieran; pidamos a María que nos acompañe durante esta Pascua.

15. Canción:

Bajo tu amparo nos acogemos
Santa Madre de Dios
no desoigas la oración
de tus hijos necesitados
Líbranos de todo peligro
por siempre virgen
gloriosa y bendita.

16. Monición:

El caminante va dejando a su paso huellas. Se nos ha a hacer entre de una huella en barro que puede representar muchas cosas: la huella de Cristo en cada uno, la huella del camino que ya hemos realizado en comunidad, la huella que otros cristianos han dejado en nosotros ... pero ahora quiere significar la huella que va a dejar en nosotros y en los habitantes de Prádena este paso de Jesús por nuestra historia. Ahora, todavía, es una huella exterior, fuera de nosotros; dentro de unos días está en nuestro corazón y esta huella que se nos va a dar ahora nos recordará todo lo vivido.

(Los representante del grupo de Preco II y de Comunidad Juvenil entregan las huellas indistintamente)

17. Lectura: Mt. 28, 16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había citado. Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras:

- Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Poneos, pues, en camino, haced discípulos míos a todos los pueblos y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final del mundo.

16. Bendición y envío del Presbítero.

17 Canción:

La ayuda vendrá del Señor
Del Señor, nuestro Dios
Que/hizo el /cielo y la tierra
El cielo y la tierra.

O “Id y enseñad”

Celebración del envío misionero

Vieni Spiritu creatore, vieni vieni,
Vieni Spirito creatore, vieni vieni.

Sé tú mi luz oh Señor,
la Luz en medio de la noche;
Señor, mi Dios, en medio de la
noche;
sé tú mi luz en medio de la noche

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.

Celebración del envío misionero

Vieni Spiritu creatore, vieni vieni,
Vieni, Spirito creatore, vieni, vieni.

Sé tú mi luz oh Señor,
la Luz en medio de la noche;
Señor, mi Dios, en medio de la noche;
sé tú mi luz en medio de la noche

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.
(Donde hay caridad y amor, allí está

(Donde hay caridad y amor, allí está Dios.)

La ayuda vendrá del Señor
Del Señor, nuestro Dios
Que/hizo el /cielo y la tierra
El cielo y la tierra.

Celebración del envío misionero

Vieni Spiritu creatore, vieni vieni,
Vieni Spiritu creatore, vieni vieni.

Sé tú mi luz oh Señor,
la Luz en medio de la noche;
Señor, mi Dios, en medio de la
noche;
sé tú mi luz en medio de la noche

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.
(Donde hay caridad y amor, allí está
Dios.)

La ayuda vendrá del Señor
Del Señor, nuestro Dios
Que/hizo el /cielo y la tierra
El cielo y la tierra.

Dios.)

La ayuda vendrá del Señor
Del Señor, nuestro Dios
Que/hizo el /cielo y la tierra
El cielo y la tierra.

Celebración del envío misionero

Vieni Spiritu creatore, vieni vieni,
Vieni, Spiritu creatore, vieni, vieni.

Sé tú mi luz oh Señor,
la Luz en medio de la noche;
Señor, mi Dios, en medio de la noche;
sé tú mi luz en medio de la noche

Ubi caritas el amor,
ubi caritas Deus ibi est.
(Donde hay caridad y amor, allí está
Dios.)

La ayuda vendrá del Señor
Del Señor, nuestro Dios
Que/hizo el /cielo y la tierra
El cielo y la tierra.